

Paul Gootenberg

## COCAÍNA ANDINA

El proceso de una droga global





## Cocaína andina



Paul Gootenberg

## **COCAÍNA ANDINA**

El proceso de una droga global



la **siniestra**  
◀ ensayos

GOOTENBERG, Paul

*Cocaína andina. El proceso de una droga global.* 1ª ed.- Lima. La Siniestra  
Ensayos, Universidad Nacional de Juliaca, 2016

512 pp.; 14,5 x 22,5 cm

ISBN: 978-612-46985-4-5

1. NARCOTRÁFICO 2. HISTORIA 3. COCAÍNA

*Cocaína andina. El proceso de una droga global*

Primera edición: noviembre de 2016

© 2008, The University of North Carolina Press

© 2015, Editorial Universitaria de Buenos Aires

© 2016, Universidad Nacional de Juliaca

Presidente de Comisión: Edwin Catacora V.

Av. Nueva Zelanda 631, La capilla, Juliaca, Puno

Telf.: (51) 51 323200

[www.unaj.edu.pe](http://www.unaj.edu.pe)

© 2016, Estación La Cultura S.A.C.

Para su sello *La siniestra ensayos*

Las Musas 291, San Borja, Lima, Perú

Telf.: (511) 671 1404

[info@estacionlacultura.pe](mailto:info@estacionlacultura.pe)

Traducción: Agustín Cosovschi

Dirección editorial: Lucero Reymundo Dámaso

Producción editorial: Estación La Cultura SAC

Prensa y comunicaciones: Diego Bardález

Ilustración de portada: “Erythroxylum coca”, de Hermann Adolph Köhler

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2016-13777

ISBN: 978-612-46985-4-5

Noviembre 2016

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción y distribución total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, fotocopiado u otro; sin la autorización escrita de los editores, bajo las sanciones establecidas por la ley.

# ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	9
<b>Cronología. La cocaína, 1850-2000</b> .....	15
<b>Introducción. La cocaína como historia de los Andes</b> .....	19
Los eslabones de una cadena .....	19
La nueva historia de las drogas y América Latina .....	21
Escribir la historia de la cocaína .....	25
Los capítulos que siguen .....	33
<b>EL ASCENSO DE LA COCAÍNA</b> .....	37
<b>1. Imaginar la coca, descubrir la cocaína, 1850-1890</b> .....	39
La coca y la cocaína en la larga duración, 1500-1850 .....	44
Una ciencia peruana de la coca .....	61
Los escritos de Bignon sobre la cocaína, 1884-1887 .....	70
Imaginar un bien amazónico .....	80
<b>2. La creación de una mercancía nacional.</b>	
<b>La cocaína cruda peruana, 1885-1910</b> .....	95
La formación de un mercado global, 1885-1910 .....	97
Lima-Callao: el nacimiento de un bien industrial .....	108
La cocaína “en el lugar mismo”: coca amazónica .....	123
Huánuco: los croatas y la cocaína, 1890-1905 .....	132
Augusto Durand: el caudillo de la cocaína .....	147
La glorificación de la cocaína moderna .....	153
<b>LA CAÍDA DE LA COCAÍNA</b> .....	159
<b>3. La cocaína encadenada. Circuitos mercantiles globales,</b>	
<b>1890-1930</b> .....	161
La conexión germano-peruana .....	164
La cadena Estados Unidos-Andes .....	178
La coca global bajo presión, hacia 1905-1910 .....	183
Repartiendo la cocaína global, 1910-1950 .....	185
El <i>boom</i> colonial holandés de la coca, 1905-1930 .....	186
La cocaína imperial japonesa .....	191
La cadena Estados Unidos-Andes, 1910-1950 .....	194
Concluyendo con las cadenas .....	203

<b>4. La cocaína en extinción. Respuestas peruanas, 1910-1945</b> .....	205
Las crisis peruanas de la cocaína .....	205
Reformando la cocaína .....	212
La cocaína en casa: respuestas empresariales .....	223
Nacionalizar la cocaína: Paz Soldán en los años 30 .....	236
Regular la cocaína .....	249
La cocaína legal, alrededor de los años 40 .....	255
<b>5. Anticocaína. De la reticencia a las prohibiciones globales, 1910-1950</b> .....	267
Los orígenes y la estructura del anticocainismo de EE. UU., 1900-1940 .....	270
La política de Coca-Cola, 1910-1950 .....	280
Exportando la prohibición: los Estados Unidos, la Liga y los Andes, 1910-1940 .....	289
Los Estados Unidos contra la cocaína peruana .....	306
De la guerra global a la guerra contra la cocaína, 1940-1950 .....	320
El desenlace de los años 50 .....	340
<b>COCAÍNA ILÍCITA</b> .....	345
<b>6. El nacimiento de los narcos.</b>	
<b>Redes ilícitas panamericanas, 1945-1965</b> .....	347
Perú: el doloroso parto de lo ilícito .....	350
Chile: clanes de cocaína .....	369
Cuba: cultura de cocaína, exilios de cocaína .....	374
Argentina: mafias de cocaína .....	380
Brasil: cocaína a través del Amazonas .....	382
México, Panamá, Ecuador, Colombia: comienzos modestos.....	386
Bolivia: revolucionar la cocaína .....	390
Hacia la inundación .....	406
<b>7. El boom de las drogas (1965-75) y más allá</b> .....	411
En el Huallaga .....	412
De chilenos a colombianos, 1970-1975 .....	423
El <i>revival</i> de la cocaína norteamericana .....	432
El presente histórico de la cocaína.....	441
Otras reflexiones: de la coca a la cocaína .....	446
<b>Ensayo bibliográfico.</b>	
<b>Una guía para la historiografía sobre la cocaína</b> .....	459
<b>Abreviaturas</b> .....	471
<b>Bibliografía</b> .....	473



## Agradecimientos

Al escribir la historia académica de la cocaína, a lo largo de los años he sido objeto muchas veces de bromas amistosas por parte de colegas y amigos. Es que la cocaína es algo verdaderamente interesante, y no solo para los millones de personas cuyas vidas, para bien o para mal, fueron tocadas por ella desde los años 70. Lo que para mí comenzó siendo una especie de continuación de mis “estudios de mercancía” —mis trabajos anteriores trataban sobre el guano de Perú en el siglo XIX— pronto se convirtió en una línea de investigación adictiva. Además, de lo poco que se sabe acerca de la cocaína en la historia, incluso en comparación con otras drogas psicoactivas populares, los estudios sobre drogas ofrecen posibilidades ilimitadas a la exploración intelectual. Durante la última década he sido capaz de indagar en procesos a lo largo de todo el mundo, dadas las conexiones globales cruciales de drogas como la cocaína, y he deambulado por campos que apenas había transitado antes: la Etnobotánica, la Sociología del crimen, la Historia de la medicina, la Historia de la diplomacia, la Psicofarmacología, la Antropología del consumo y los Estudios Culturales. También recogí algunas historias memorables en mis diarios mientras buscaba nuevos archivos sobre la cocaína. En una ocasión encontré muestras de prueba genuinas (aunque con siglos de antigüedad) de cocaína en un almacén británico que permanecerá anónimo; más adelante, quedé atrapado en el calabozo del Director de la Sociedad de Croatas, a quien esperaba entrevistar para preguntar sobre sus ancestros productores de drogas. Hubo viajes en tren al amanecer hacia el amigable archivo corporativo de Merck en Nueva

Jersey y vuelos sobre los Andes en transportes rusos desvencijados, y en los *jets* de negocios igualmente escalofriantes de la compañía AeroContinente para explorar el perdido pueblo serrano de Huánuco en Perú. Tal vez el momento más raro de todos fue cuando copiaba frenéticamente documentos de los mapas con chinchas en medio de los cubículos de las oficinas de la DEA en Virginia. En las palabras de uno de los principales defensores de la cocaína de los años 70, “qué viaje largo y extraño” ha sido esta investigación.

Durante los días de oro de la cultura norteamericana de la cocaína a fines de los años 70 y principios de los 80, yo era un esclavizado estudiante de grado, así que, a decir verdad, no tenía ni el tiempo ni el dinero ni la inclinación para permitirme participar de esa larga fiesta. No estoy seguro de que ese desapego haga necesariamente “más objetiva” mi investigación, porque soy capaz de admitir que soy un hijo de los años 60, de los símbolos de la paz y esas cosas, y que si guardo algún prejuicio en relación a la cocaína se trata de un prejuicio negativo. La cocaína representaba la cultura nueva y ostentosa que ahogó, al ritmo de la *música disco*, los acordes más dulces de mi juventud. Dicho esto, durante los últimos años de mi investigación encontré que la historia de la cocaína era mucho más interesante y compleja que la historia de “una droga mala”. Si hay algún hilo moralista que recorre este libro es que, más que las características inherentemente buenas o malas de la droga, o si nos gusta o no, lo que importa es la *relación* más larga y amplia que tenemos con esta droga (incluyendo la autodestructiva “guerra de la droga” que, a raíz de la cocaína, mantiene nuestro gobierno contra los Andes y las minorías que viven allí). En tanto sociedad, debemos trabajar en volver más madura la relación que nos une con este producto de tierras lejanas.

Realmente hay pocos libros sobre la cocaína en el mercado y si juntamos el polvo encontramos estudios periodísticos, libros de divulgación y textos básicos de aprendizaje, algunos de los cuales ofrecen pistas del trasfondo histórico de la cocaína. No todos son inútiles para los estudiosos, aunque ninguno en realidad se base en un trabajo de archivo genuino y novedoso. Los lectores deben saber que este libro definitivamente no es uno de esos libros populares sobre drogas, si bien rebosa de historias fascinantes e importantes. Lo que me mueve aquí es el objetivo académico de presentar nuevos datos y nuevas narrativas desde las perspectivas críticas de profesores universitarios

como yo, que trabajamos en las fronteras entre la historia académica y las Ciencias Sociales. Este libro, espero, será un antídoto para aquellos relatos tan difundidos y mayormente superficiales sobre la cocaína. Hacia el final, para aquellos lectores curiosos o especializados, incluyo un trabajo bibliográfico sobre el nuevo campo de estudios que existe sobre la historia de la cocaína, todavía pequeño pero serio.

Hay mucha gente a la que tengo que agradecer (o culpar) por haber alimentado mi interés en las drogas. En Perú, Patricia Wieland, Pierina Traverso, Julio Cotler, Miguel León, Richard Kernaghan, y sobre todo Enrique Mayer y Marcos Cueto ayudaron de maneras diversas. Los académicos Francisco y Jorge Durand, y Ricardo Soberón, me hablaron acerca del antiguo involucramiento de sus familias con la cocaína. Los equipos de la Biblioteca Nacional del Perú, el Archivo General de la Nación, la Escuela de Medicina de San Marcos y el Archivo Provincial de Huánuco fueron todos muy profesionales y amables. El difunto Félix Denegri Luna me permitió usar su vasta biblioteca personal (ahora en la Universidad Católica), como lo hizo el maestro Manuel Nieves con su exótica colección de periódicos regionales de Huánuco. Un puñado de ancianos huanuqueños también compartió conmigo sus relatos personales sobre la cocaína. Algunos especialistas en el Perú —Paulo Drinot, Shane Hunt, Nils Jacobsen, Carmen McEvoy, Alfonso Quiroz, Nuria Sala i Vila— posiblemente hayan olvidado la ayuda que me dieron. En otros lugares del mundo, Joseph Spillane y Michael Kenney (en los Estados Unidos), Marcel de Kort (Holanda), Laurent Liniel (Francia), Tilmann Holzer (Alemania), Luis Astorga (México), Daniel Palma y Marcos Fernández Labbé (Chile), Jyri Soininen (Finlandia), Mary Roldán (Colombia), Silvia Rivera (Bolivia) y mi colega especialista en Bolivia, Brooke Larson, me dieron una perspectiva internacional. Algunos colegas que contribuyeron a mi volumen *Cocaine: Global Histories* (Routledge, 1999) ayudaron a dar forma al terreno global para mi propia investigación. La mayoría se menciona más arriba, aunque debo agregar al doctor Steven Karch, Marek Kohn y H. Richard Friman. En este país tengo muchos colegas del campo de los estudios de drogas, así como entre mis compañeros historiadores de América Latina. La escritora JoAnn Kawell fue la primera en suscitar en mí el interés por aquel pasado no investigado de la cocaína, y espero que encuentre algo valioso en este trabajo. Entre mis

interlocutores se encuentran Isaac Campos, Pablo Piccato, Sinclair Thompson, Hernán Pruden, Martín Monsalve, Natalia Sobrevilla, Amy Chazkel, Debbie Poole y Eric Heshberg (los últimos tres, como vecinos), Steve Topik (quien nunca puso en duda la validez de esta mercancía) y Ethan Nadelmann, un recordatorio para mí de que los tipos inteligentes no tienen por qué quedarse al margen.

Un conjunto de becas e instituciones fueron tan generosas como para permitirme avanzar en este proyecto: la beca John Simon Guggenheim Fellowship y el St. Antony's College en Oxford (1993-94), el Lindesmith Center/Open Society Institute (1995-96), el Social Science Research Council (1995), el Russell Sage Foundation (1996-97), el Woodrow Wilson Center for International Scholars (1999-2000) y el American Council of Learned Societies (2006-7). En los dos centros de residencias, agradezco a Eric Wanner, Joe Tulchin y Cindy Arnson por su hospitalidad, y por la asistencia en investigación de Cecilia Russo-Walsh, Lisa Kahraman, Stephanie Smith y Peter Newman. Colaboraron archivistas y bibliotecarios de muchas instituciones, especialmente Fred Romansky en los Archivos Nacionales de los EE. UU. (quien ayudó a desclasificar lo que terminaron siendo documentos reveladores de la DEA acerca de este tema) y el servicial equipo de la National Library of Medicine, la Pan-American Union, la Biblioteca del Congreso, la Biblioteca y el Centro de Información de la DEA y de la Food and Drug Administration; en Londres, el Wellcome Institute, la Oficina de Registros Públicos, el Kew Gardens Archive y la Biblioteca Guildhouse; además, la Biblioteca Universitaria de Penn State (Aslinger papers), la Biblioteca Pública de Nueva York, la New York Academy of Medicine, la Biblioteca y los Archivos de las Naciones Unidas, los Merck Archives y las bibliotecas universitarias de Columbia, NYU, Yale y Oxford. Asimismo, varias secciones y argumentos de este libro han pasado por la larga trituradora de seminarios y talleres académicos, de los cuales me gustaría mencionar (cronológicamente, por lo que recuerdo) a mis colegas de la Russell Sage Foundation, Harvard, Fordham, Yale, el Lindesmith Center, Stanford, la Universidad de Florida, Columbia, Stony Brook, la Universidad de Texas, el New York City Workshop on Latin American History, el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, la Universidad de British Columbia, Simon Fraser University, Wellesley, la New School, Amherst, el College

de New Jersey, la Drug Policy Reform Biennial Conference (the Meadowlands), la Asociación Internacional de Historia Económica (Buenos Aires), la European Social Science History Conference (Amsterdam), el Sawyer Seminar en la Universidad de Toronto y el panel de “narco-historia” en LASA-Montreal. Estoy agradecido con todos ellos por la retroalimentación.

Algunos aspectos de esta investigación han aparecido en la *Hispanic American Historical Review*, el *Journal of Latin American Studies*, *Comparative Studies in Society and History*, *The Americas* y en volúmenes publicados por Routledge, Indiana University Press y Duke University Press. James Goldwasser, un amigo, leyó y criticó todo el manuscrito en otoño de 2006 y así le dio dirección a una revisión editorial muy necesaria. En Stony Brook, Domenica Tafuro y Greg Jackson me asistieron en la preparación de tablas y gráficos, mientras que Magally Alegre Henderson buscaba mapas en Perú. Toda mi experiencia durante la publicación de este libro con la University of North Carolina Press ha sido un placer y una muestra del profesionalismo y los ideales de una gran editorial académica. Elaine Maisner, mi editora, fue increíblemente inteligente y comprensiva con el libro de principio a fin. Los dos lectores externos, William O. Walker III y Marcos Cueto, fueron los mejores que podría imaginarme para este estudio. La editora de proyecto Paula Wald, así como Vicky Wells en el área de derechos, ayudaron a que el manuscrito avanzara velozmente durante los últimos empujones, y la correctora, Ruth Homrighaus, entre otras cosas detectó todas las inconsistencias que se pueda imaginar. Jen Burton preparó el índice del libro.

La mayor parte del libro fue escrita en mi cueva, un sótano atestado de libros, en los hermosos alrededores de Cobble Hill, Brooklyn, rodeado de mi familia en expansión, el cálido sonido de los vinilos y un vecindario demasiado tentador afuera. Por momentos, si vale confesarlo ahora, me sentí abrumado y perdido por la complejidad de mi cofre del tesoro lleno de archivos sobre la cocaína de los Andes y por la enormidad del planteo del libro. Parafraseando a Steven Tyler, el guitarrista de Aerosmith, al hablar de sus borrosos recuerdos de los 80, “sentí como si tuviera todo Perú en la nariz”. A pesar de esta adicción a la historia de la cocaína, fui capaz de sostener un trabajo en la Universidad de Stony Brook, donde también sobreviví a un periodo como director del Departamento de Estudios Latinoamericanos y

del Caribe entre 2000 y 2005 (con la ayuda de la asistente de LACS, Domenica Tafuro) y tuve la compañía de muchos buenos colegas y estudiantes de grado. Por momentos escribir fue una lucha, a medida que mi esposa Laura (quien tuvo que soportar este libro demasiado tiempo) y yo traíamos al mundo a nuestros hermosos hijos, Dany y Léa. Ellos nos han abierto todo un universo nuevo e inspirador. La cocaína podía esperar.

## **Cronología**

### ***La cocaína, 1850-2000***

#### **Antes de 1880**

- 1550-1800: la coca es tolerada como un vicio indígena; no hay expansión más allá de la región colonial.
- 1800: lento despertar de la curiosidad científica en la hoja.
- 1855-1860: se deriva el alcaloide de la cocaína en Alemania a partir de una hoja peruana.
- 1860-1880: florecimiento de la coca en Europa; la era del Vin Mariani.

#### **1884-1905: La construcción de un producto comercial, la cocaína**

- Momento en que los Estados Unidos y Perú promueven activamente la cura herbal de la coca y la cocaína medicinal moderna.
- Los Estados Unidos son el mercado más grande y ávido (por ejemplo, Coca-Cola), pero rivalizan con productores industriales alemanes.
- Perú rápidamente desarrolla exportaciones de coca y una dinámica industria legal de cocaína cruda.
- La cocaína es elogiada como un modelo de la industria modernizadora y “peruana”.

### **1904-1940: El declive de la cocaína**

- El prestigio legal y médico de la cocaína se hunde rápidamente en los Estados Unidos; aparece el “cocainómano”.
- En la década de 1920 los Estados Unidos la prohíben por completo y la eliminan hacia dentro de sus fronteras como droga de abuso.
- Los Estados Unidos lanzan una iniciativa internacional para prohibir la droga, pero la Liga de las Naciones y los productores siguen su camino con retraso.
- Surgen nuevos circuitos coloniales de coca-cocaína en la Java holandesa y luego en la Formosa japonesa.
- Perú mantiene una industria legal deprimida, centrada en Huánuco, a la cabeza del Valle de Huallaga.
- Los peruanos defienden la cocaína legal y nacional, pero atacan el uso “retrógrado” de la coca entre los nativos.

### **1940-1970: Levantamiento de prohibiciones globales/ nacimiento de lo ilícito**

- Los Estados Unidos y la ONU se posicionan como los líderes indiscutidos de las fuerzas antidroga, incluyendo ahora la cocaína.
- Industrias y plantaciones alemanas, javanasas y japonesas son destruidas durante la guerra y la ocupación.
- 1947-50: un Perú aislado, conducido por una junta militar pro-norteamericana, finalmente criminaliza la cocaína.
- 1948-61: la ONU adopta la meta de la erradicación desde la fuente, es decir, desde la planta andina de coca.
- 1950-70: circuitos clandestinos aparecen, se dispersan, se intensifican desde Bolivia a Cuba y Chile.
- Años 60: Huallaga y El Chapare en Bolivia se convierten en polos de desarrollo de proyectos agrícolas del gobierno, asistidos por los EE. UU.
- 1970-75: la demanda de cocaína reaparece en los Estados Unidos durante la era de Nixon como una droga “lujosa” y blanda.



### **Años 70-2000: La era de la cocaína ilícita y las guerras hemisféricas contra las drogas**

- Aumento espectacular de la demanda de EE.UU. y de la oferta, predominantemente de Huallaga.
- El Estado peruano cae en una profunda crisis política/social por dos décadas; abandono del campesinado de Huallaga y del “desarrollo”.
- Tras el golpe de 1973 en Chile, los colombianos capturan, concentran y expanden el comercio ilegal hacia el norte.
- Años 80: se intensifican las medidas anticocaína de EE. UU. con poca efectividad.
- Los precios continúan bajando, aumenta la venta de “crack” (1984); 1986-87, auge del miedo a la cocaína en los Estados Unidos.
- Perú y Bolivia permiten la producción; el comercio pasa por Cali y el norte de México.
- Años 90: el Perú de Fujimori (y Bolivia) reafirma su control sobre zonas de coca; el cultivo ilegal decae.
- La coca y la cocaína se concentran en el sudeste de Colombia; el Plan Colombia de los EE. UU. resuelve enfrentarlo allí.
- El consumo de los EE. UU. se mantiene firme, aunque cae el uso de crack; expansión a Brasil, Rusia, África y más allá.